Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.412 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 16 de Marzo de 1897

# LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

## PARTIDO REPUBLICANO PROGRESISTA

### JUNTA CENTRAL

**Comisión permanente**

CIRCULAR NÚMº 11.

Cumplimos el penoso deber de notificar públicamente á nuestro partido la ruptura de la Unión pactada en Marzo de 1896 por las fracciones centralista, federal, nacional y progresista.

Disuelto su organismo superior por reciente acuerdo, hemos recobrado aquella libertad de acción que hubimos de supeditar patrióticamente y respondiendo á nuestras constantes tradiciones, á exigencias del momento y clamores de la opinión republicana.

La labor de nuestros representantes en el seno de la Junta Central, inspiróse siempre en los acuerdos de nuestra Asamblea, jamás vulneró las bases concertadas por los cuatro partidos y escrita queda, como garantía de su constancia, lealtad y amor á la República, en las actas de sus sesiones.

No es un timbre de gloria, porque ni llegaron sus iniciativas á encarnarse en la realidad, ni logró éxito alguno que nos acercara al triunfo de comunes ideales, pero ella pregonará en todo momento cómo saben cumplir los progresistas sus compromisos y á cuánto llegan sus sacrificios cuando se trata de hacer honor á la palabra empeñada.

Nos abandonaron nacionales y centralistas, respondiendo, sin duda, á imperiosos dictados de su conciencia: no es nuestra la responsabilidad del evidente fracaso y de la dolorosa roptura. Quedamos federales y progresistas en nuestro puesto, sin que nos aqueje la sombra de un remordimiento.

Déjannos, los que de nosotros se apartan, dolidos sí, pero no negados por la menguada pasión del ódio, que al fin los errores del pensamiento no deben engendrar la hiel en el corazón de los buenos.

Haga cada cual su camino: pensamos que el nuestro, más lleno de espinas y más propicio á sinsabores, conduce también más breve y rectamente al fin deseado, donde volveremos á renovar unos y otros el abrazo fraternal con que hoy nos despedimos.

Harán bien nuestros correligionarios la siempre fiel familia progresista, en atender ahora con la preferencia á vigorizar su personalidad política; y habiendo dejado de tener razón de existencia las Comisiones mixtas, provinciales y locales, de Unión, cumple al deber de todos nuestros amigos recabar su independencia y libertad de acción, á fin de no estorbar las de aquellos otros republicanos que crean cumplir el suyo oyendo la voz de sus autoridades si les ordenan disolver sus organismos para fundirse en una sola agrupación, con tendencias del todo contrarias á lo que la patria y la República, así como la lógica, exigen de los que hemos perdido la fé en las luchas electorales.

No emplica esto la necesidad de romper violentamente aquellas inteligencias pactadas por republicanos de varios matices, allí donde no se haya menoscabado la integridad de nuestra organización interna y acepten todos como línea de conducta el procedimiento único, siquiera en la forma que lo consignan las bases de Unión concertadas en Marzo del 96.

Atravesamos un periodo de análisis en que á todos, y principalmente á los partidos que tienen, como el nuestro, personalidad propia y ponderan en la política general, se les impone una actitud expectante.

La síntesis llega más á andar; y al movimiento de reacción que ha de operarse en el campo republicano, hemos de prepararle anchas puertas, generosos brazos.

Vamos á inaugurar inmediatamente un periodo de actividad, que dé fé de nuestra vida robusta, como lo piden entusiastas amigos, nobles republicanos, deseosos de oir nuestras declaraciones y conocer nuestras actitudes con relación á los problemas del presente y á las necesidades del porvenir.

Nuestros fieles, leales y constantes aliados, los dignos federales, que han compartido con nosotros en la Junta Central de Unión las amarguras de once meses de obra común, esperan nuestras resoluciones, como nosotros las suyas; y bueno es hacer constar que unidos permanecemos, en una cordialidad que es prenda segura de perenne inteligencia entre ambos partidos.

No pocas agrupaciones locales, de las que se formaron en este periodo de anarquía al impulso de iniciativas plausibles, esperan las resoluciones que necesariamente hemos de formar muy pronto federales y progresistas.

Numerosos individuos y parcialidades nos apremian en el sentido de dar fórmula viable á las aspiraciones más ó menos vagas, que anhelan la formación de un núcleo, donde quepan todos los republicanos enemigos del procedimiento electoral.

Por otra parte, todo hace presumir que la corriente lanzada hoy hácia la fusión, al chocar en la barrera de la intransigencia electoral, bifurcará necesariamente. Esta Junta Central, que oye atenta las palpitaciones de la opinión y escruta en la medida de lo posible las nebulosidades del porvenir, sabrá dar cumplimiento á su deber con abnegación.

No tiene ella facultades para resolver problemas que estudia sin cesar, y que vendrán á resolverse en la Asamblea, cuya reunión anunciamos para muy pronto.

Secúndennos los progresistas; observen y estudien los representantes de la Asamblea; ante este alto organismo debemos llegar todos con el pecho abierto, el pensamiento elevado y el propósito decidido de servir al pueblo y acatar su soberanía.

Ante la necesidad patriótica de reunir en un esfuerzo supremo á todos los republicanos revolucionarios, el partido progresista ha de hacer, seguramente, cuantos sacrificios sean compatibles con su dignidad y con su historia; una historia que escribió en su primera página la Constitución del año 12, y está ungida con sangre de patriotas, y la pregonan, en la tierra, las sepulturas de sus mártires y, levantadas al cielo, las estátuas de sus sábios y sus héroes.

Madrid 11 de Marzo de 1897.

La Comisión permanente: Fernando Romero Gilsánz, Juan Manuel de Zabala, Mariano Vela, Antonio Catena, Carlos Casero, Alejandro Lerroux Manuel Carande, Victoriano Garrido, Antonio Ruiz Beneyán.

Advertencia.—Las contestaciones al Presidente de esta Comisión D. Fernando Romero Gilsánz, calle de Pontejos, núm. 1.—Tertulia Republicano Progresista.—Madrid.

Sres. Presidentes de Comités provinciales y señores Representantes de la Asamblea.

## CAMPAÑA PATRIOTA

### A "LA FEDERACIÓN„

Ya sabíamos nosotros que "La Federación„ repetiría como un eco las desacreditadas é infundadas teorías del periódico monárquico El *Liberal*; ya sabíamos nosotros, y en diferentes ocasiones lo hemos manifestado, que el órgano de los piistas fiel á la consigna trataría de auxiliar al diario borbónico, y porque lo sabíamos no nos ha sorprendido el articulito «El Patriotismo» que publica firmado X.

La conducta del colega parafraseando á El *Liberal* y diciendo que nuestra campaña patriótica favorece «solo las leyes del egoismo,» sobre injuriosa y arbitraria, indigna por lo injusta y apasionada.

Tambien dice, que nuestros articulos "Amenazas yankees„ debieran aparecer en «El Nuevo Alicantino» ó "La Libertad Regional„ y «declara plausible la iniciativa del periódico fusionista combatiéndonos.

Está bien. Tomamos nota de estas declaraciones, á los efectos oportunos y ya veremos á qué queda reducida tanta palabrería.

De antiguo tenemos acreditada la alteza de nuestras miras en todas cuantas campañas, en esta publicación, hemos emprendido á nombre de nuestros ideales, para creernos en la obligación de aducir pruebas de que la opinión pública, seguramente nos releva.

Los articulos "Amenazas yankees,„ y los que despues hemos tenido necesidad de escribir contestando á ataques de El *Liberal*, están inspirados en el más acendrado patriotismo, y no es quién "La Federación„ para censurarlos sin declararse enemigo de la patria.

Por lo demás, aún no hemos empezado á ahondar en eso de la perfidia de los Estados Unidos, pudiendo asegurar que ocasión y motivo nos darán los acontecimientos para hacerlo, y entonces veremos donde están y qué dicen nuestros censores. Porque si con esas habilidades se pretende apartar nuestra atención del objeto primordial de nuestros trabajos, se equivocan de medio á medio los «conjurados.»

Dijimos que es desleal la conducta de los Estados Unidos, para con España; dijimos que ante todo y sobre nuestras ideas políticas está el amor á España; dijimos al ser increpados por El *Liberal*, que éramos entusiastas de nuestro heróico ejército asesinado cobarde é inicuamente por bandidos é incendiarios; dijimos que la raza latina puede ejercer en el Nuevo Mundo un apostolado superior á la raza anglo-sajona; dijimos que el anglo-sajón, encerrado en su propio individualismo, no tiene por los pueblos esa simpatía vivísima que es el gran blasón de la raza latina; dijimos que algunos buenos españoles habían dimitido el cargo de Cónsul por no querer representar á esa nación norteamericana que facilita toda clase de recursos á los filibusteros, faltando á las leyes internacionales; dijimos que no tenía el alcance que *El Liberal* dió al discurso del Doctor Más y al del Sr. Salmerón, y por eso el público y quien esto escribe los aplaudió; dijimos que no nos cansaremos de gritar ¡Viva España! mágico grito que nos enorgullece, y que es el mismo que gritó Colón al poner el pié en tierra americana; verdad es que entonces no pudo sospechar que una parte de ella había de ser con el tiempo, un pueblo de agiotistas, capaz de ofender, con brutales insultos, á la nación que supo descubrir y civilizar á América; dijimos que ¡Viva España! gritó Cortés cuando quemó las naves y ese mismo grito resonó en Otumba y en Méjico y en todo el imperio de Motezuma; dijimos que ¡Viva España! gritaban los invencibles tercios españoles en Italia en Flandes, y al grito de ¡Viva España! vencimos en Pavía y en San Quintín. ¡Viva España!—clamaban los vencedores de Bailén, de Arapiles y de Vitoria; dijimos que ese es nuestro grito, ese, ese ha sido el de Ruiz Zorrilla, síntesis hermosa de su amor y devoción á la patria, y en pié están esas afirmaciones, y sin rectificar esas citas, y sin amenguar nuestro entusiasmo por Cuba española.

Guarde, pues, su censura «La Federación» y vengan las razones que en contrario articule el colega piista.

Más conveniente que todo el fárrago que nos dedica hubiera sido decir que quiere la doctrina de Monroe, América para los americanos, y á justificar como sabe y en qué se funda para decir «que los Estados Unidos, aspiran sólo á que los cubanos vivan bajo un régimen de libertad verdadera.»

Afirma «La Federación» esto que copiamos, escrito para mortificarnos, pero sin conseguir su objeto. En cambio tan graves manifestaciones son nuestra justificación:

«Pase que, por conveniencias de partido, consideren los monárquicos como criminales, las insurrecciones en la península en tiempos de guerra. Pase que, acercándose los defensores del altar y el trono, más á sus antiguas creencias y á sus naturales inclinaciones, defiendan y propaguen á los nuevos Duques de Alba. Todo esto, con ser discutible, está perfectamente explicado. Lo que no acertamos á resolver, lo que no vemos con claridad, lo que subleva nuestro ánimo y condena nuestra razón, es que los republicanos unitarios y la prensa de este matiz, que en todo tiempo y circunstancia, debieran dar muestra «de su liberalidad» y expansión al juzgar todos los actos políticos; «los que por ley natural y lógica debían ser los primeros en ayudar al débil, en defender al caído, en pregonar las ventajas de la independencia en todos los órdenes de ideas, y en sostener la justicia que asiste á los que tras muchos

siglos de dominación y tiranía, tratan de conquistar sus libertades,» esos, los llamados á ejercer tan augusta misión, son los que á pretexto de un falso patriotismo y un menguado honor, se escandalizan y montan en có era porque los Estados Unidos de América se ingieren en los asuntos de Cuba y tratan de restablecer la paz.»

Vamos á ver, despues de esto, no es útil conocer nuestras máximas? No es jactancia, sino que pensamos es muy útil que todos se informen bien.

«La Federación» nos censura porque no defendemos la independencia de Cuba, y porque no aplaudimos la intervención de los Estados Unidos, su ingerencia en los asuntos de Cuba.

Despues de hablarnos de esta suerte nos dice:

«Respecto del apoyo moral y material que los Estados Unidos prestan á la insurrección, sin que nosotros tratemos de justificarlo, podremos decir á LA UNION DEMOCRATICA, que no es fenómeno raro en la vida de relación de los pueblos.»

Pero colega "sino trata de justificar el apoyo moral y material que los EE. UU. prestan á la insurrección, nosotros tampoco;» estamos, pues, de acuerdo.

Por fin dijo algo de provecho «La Federación;„ algo digno de aplauso.

¡Concisa, pero elocuente condenación de sus censuras anteriores á nosotros!

¡Cuánto habríamos dado nosotros por acertar á decir por tan agudo modo esa condenación de la conducta desleal de los yankees!

Por lo demás ese colega se ha equivocado.

Habrá querido decir que unitarios y federales se escandalizan é indignan ante ingerencias extrañas y humillaciones vergonzosas y al ver á los gobiernos de la restauración dóciles á los mandatos de los norteamericanos como demostraremos cumplidamente.

También son del periódico piista estas palabras que nos llenan de asombro:

«No habiamos querido antes de ahora, decir palabra de los artículos publicados en dicho diario, bajo el epígrafe «Arrogancias yankées», porque creíamos aparecían en las columnas de aquel periódico sólo para llenar un hueco, sin más intención. Pero visto el sesgo que el asunto toma, gracias á la iniciativa plausible de «El Liberal,» nos creemos en el caso de levantar acta de esas campañas de LA UNION. y de anotar el contrasentido que revela, el aparecer en ese periódico dichos trabajos, en vez de ser patrocinados por «El Nuevo Alicantino» ó «La Libertad Regional.»

No somos de ese sistema. Nos gusta hacer las cosas bien y con un objeto determinado.

En cuanto á levantar acta de nuestras campañas puede hacerlo «La Federación» seguro de que no nos preocuparemos por ello, y hasta le agradecemos el interés que esto indica. El mal está en que se interpreten mal esas campañas patrióticas; en que nos desautoricemos unos á otros: en que de un campo á otro vayan y vengan censuras, anatemas y excomuniones: y esto no sucedería si críticos como "La Federación„ se fijasen en lo que dicen y ejecutan.

Ese colega está en un error. Los artículos «Armonías yankees„ están muy en su lugar en las columnas de LA UNION DEMOCRATICA y en las de todo periódico genuinamente español.

Ha dicho el ilustre publicista republicano D. Nicolás Díaz Pérez:

"...Nadie reconoce en ninguna nación el derecho de inmiscuirse en los negocios de las otras„.

Y tiene razón. Nadie pone en duda la autonomía de las naciones. ¿Por qué habíamos de consentir que los EE. UU. interviniese en nuestros asuntos?

Ha dicho Castelar en sus buenos tiempos de republicano:

«Y me opondré siempre con todas mis fuerzas á la más pequeña, á la más mínima desmembración de este suelo que íntegro recibimos de las generaciones pasadas, que íntegro debemos legar á las generaciones venideras.»

(Discurso pronunciado en las Córtes Constituyentes en 30 de Julio de 1872.)

Elogia Pí en su obra la Reacción y la Revolución, la República federal, porque traería consigo «la sólida é indestructible alianza de España y sus colonias vacilantes y la unión sincera de España y Portugal, que tanto podría mejorar nuestros intereses comerciales.„

Sobre el carácter de la raza sajona ha escrito el Sr. Castelar uno de sus mejores artículos, allá por el año 1869 y dice en él:

"El anglo-sajón no trabaja por una idea, trabaja por el comercio.„

"Teniendo sobre la raza latina el envidiable privilegio de reconocer como base de todos sus gobiernos los derechos fundamentales humanos, parece que aislado y solo en el trono augusto de ser personalidad inviolable y sagrada, se cree rey de las otras razas.„ Y así no hay idea que haya venido al mundo por la raza anglo-sajona. Esa raza tuvo su revolución antes, mucho antes que el continente, y sin embargo, esa revolución se quedó aislada en la isla. Para que la idea del siglo penetrara en el mundo; para que electrizara los aires; para que se hiciese humana fué menester, que otra raza mas cosmopolita, más humana, más simpática, la hiciera suya, la regara con su sangre, la diera el acento de su inspirada palabra. Y esa raza fué la raza latina personificada en la Francia. "La raza anglo-sajona será siempre aristocrática.»

No queremos seguir copiando, pero conste que tenemos buen arsenal de citas y textos, para con ellos decir: «esos que se sulfuran porque digamos algo de lo que son los yankees ¿cómo es que siguieron á Emilio Castelar en política y le tuvieron jefe siendo alguno yankee? ¿Es ignorancia? Pues la ignorancia de ciertas cosas y teorías sostenidas en escritos que han circulado impresos á millares es inexcusable, en políticos de altura„ sobre todo. ¿Es conveniencia? Pues peor, porque por conveniencia no se debe "hacer papeles, á no ser un ambicioso.„

En fin, eso es otro tema, y lo dejamos para desarrollarlo en mejor ocasión.

Confesamos nuestro pecado: al leer á "La Federación» hablar mal de los unitarios "que no saben ser patriotas;„ al oirle decir que lo que inserta LA UNION DEMOCRATICA tiene su sitio en las columnas de la prensa carlista ignorábamos que existiese de tejas abajo periódico republicano federal que se atreviese con los Estados Unidos, y con el gobierno conservador débil y cobarde que pasa por todo lo que esos estados quieren; pero viviendo y aprendiendo.

Se nos ocurre abrir uno de los periódicos federales que nos honran con el cambio, y donde menos lo pensábamos salta la liebre. Es decir, la liebre no, rectificamos: leemos lo que copiamos muy satisfechos, á continuación de "La Democracia„ de Jaen, periódico republicano federal.

Hélo aquí:

«Buena lección nos están dando los griegos.

Sin reparar en las inmensas fuerzas del enemigo, y fiados solo en el derecho, la razón y la justicia que les asiste, se han lanzado á una lucha desigual y cruel con Turquía, para redimir á sus hermanos los cretenses del yugo odioso de los fanáticos musulmanes.

Si España hubiese observado idéntica conducta con los Estados Unidos á raiz de la insurrección cubana, ni habría ya guerra en nuestra gran Antilla hace mucho tiempo, ni habrían tenido que ir allá 250.000 soldados, ni se hubieran gastado tantos millones de pesetas, y otro gallo nos cantara... y quién sabe si á costa de los yankees hubieramos podido disponer de centenares de millones de duros para dar nos una vueltecita, que tanta falta nos hace...

Pero en Grecia tienen UN HOMBRE valeroso ocupando el trono, identificado con el pueblo y secundado por otros hombres también amantes de su patria, mientras aquí tenemos á... Sagasta, Cánovas, López Domínguez, Martínez Campos, etc; etc, más atentos á su engrandecimiento particular que al bien y grandeza de la patria; y cuando el pueblo protesta contra su cobardía ó sus torpezas, aunque sea pacíficamente, entonces sí que son valientes los hombres de nuestros Gobiernos para acuchillar y apalear á las masas inermes que gritan ¡viva España! ó piden lo que es conveniente á la honra de la nación.

¡Ah! ¡qué gloriosos fines podía cumplir España en el mundo si tuviera á su frente hombres de Estado siquiera medianos, con tal que fuesen buenos españoles!»

Vamos, háganos el obsequio de decirnos "La Federación» que le parece la manera de expresarse de su ilustrado correligionario.

¡Qué mala intención tienen algunos hombres, queremos decir, «La Federación!» Decirnos de buenas á primeras reaccionarios, malos republicanos, que nuestros artículos «Armonías yankees„ etc., etc., en que insultábamos á los EE. UU. eran censurables por eso, y salir un periódico federal, pidiendo que les demos un pié de paliza á esos sajones. ¿En qué quedamos? ¿Somos solo los unitarios ó los federales los que tenemos vergüenza y honra y dignidad para no dejarnos insultar?

Pero nada hay que extrañar, sino es que "La Federación» se una á El Liberal pariente de yankees en daño nuestro. Hace treinta años aprendimos una copla que encierra el pensamiento de que no hay que fiar la salvación de la patria, á los tratados de alianza con los extranjeros; lo que equivale á decir:

Nadie se fie en alianzas
ni en tratado con vecinos,
que en suma vienen á ser
las coplas de Calainos.

Y esto no solamente envuelve una inventiva disfrazada á Cánovas y sus hechuras que acaban de firmar el indulto del cabecilla filibustero Sanguily, sino que encierra tambien la mis rebozada crítica contra los que creen que los Estados Unidos obra de buena fé en la cuestión cubana.

Para terminar: infinidad de periódicos españoles han estado mucho más enérgicos y duros en el concepto, que LA UNION DEMOCRATICA (y si se duda nos comprometemos á demostrarlo) al ocuparse de la incalificable conducta de nuestros amigos "los yankees„ y nadie se ha metido con ellos, pero en Alicante parece que esa gente tiene buenos amigos, y lo ha pagado nuestro periódico. A cada uno se le irá dando su competente merecido, porque como dice el Señor: "según que cada uno se deleitó y alegró de mi persecución, asle dará LA UNION DEMOCRATICA matraca y cordelejo.„ Con alguno no estaremos muy ágrios, porque no somos ingratos nosotros á las consideraciones. Y por ahora nada más, que bastante hemos hablado de este tema.

Réstanos ocuparnos en otro asunto. Dice «La Federación:»

«LA UNION DEMOCRATICA acaba de ponerse en contradiccion con su Jefe.»

No hay tal: estamos de acuerdo con él.

Sigue:

«El periódico que defendió al Doctor Más, el periódico que patrocinó el discurso que este buen señor pronunció en el «meeting» de Elche, en el que decía del Sr. Pi y Margall que se hallaba vendido al oro de los jesuitas, acaba de recibir la desautorización más absoluta de su jefe el Doctor Esquerdo.»

Sí, el periódico que defendió al Doctor Más es LA UNION DEMOCRATICA; y le defendió por su discurso del teatro Principal de Alicante del 4 de Enero, porque el Doctor Más tuvo un recuerdo para la ciudad que tanto amamos, Alicante nuestra madre patria; porque dedicó frases de cariño á los mártires de la libertad, y porque pegó de firme á los jesuitas y á los monárquicos.

Sí, LA UNION DEMOCRATICA insertó en sus columnas una carta de Elche reseñando el "meeting„ del teatro Llorente, con el juicio crítico de los discursos de los oradores que en honor del Sr. Salmerón se pronunciaron, como que este repúblico se presentó como partidario de la Unión Republicana, no como Jefe de los centralistas, igual que hizo en Gerona, y habló en Elche condenando las teorías del federalismo y anatematizando á Pí, tanto ó más que el Doctor Más, según nos dijeron.

No tratamos de reproducir aquí lo que ya dijo nuestro corresponsal en Elche del viaje del Sr. Salmerón. Diremos únicamente, que el Jefe de los centralistas y el Doctor Más dijeron lo que les pareció oportuno, y que por ello, ni por dar cuenta de lo ocurrido nos desautorizó nuestro Jefe Doctor Esquerdo, que en su discurso de la Tertulia Progresista eleva el pensamiento á la concordia republicana á una propaganda de harmonía sumamente deliciosa que destruye aquí "La Federación„.

No puede en verdad concebirse, como «La Federación» ha podido confundir dos ideas tan diferentes como la de que el Doctor Esquerdo estime al Sr. Pí y Margall, y la de que esta estimación personal signifique desautorización á nuestro proceder.

"La Federación„ se engaña evidentemente en este punto importante. Ha de tenerse cuidado en no confundir una palabra por una cosa y una manifestación nobilísima personal por una imaginaria desautorización. Precisamente la verdad está en lo contrario de lo que asegura el colega, pues lejos de lo que afirma, obran en nuestro poder cartas de nuestro querido y respetable jefe elogiando nuestra conducta.

Sigue hablando el colega piista y dice tales enormidades atribuyéndonos conceptos que no hemos dicho y afirmando, "porque sí„ que seguimos una campaña de difamación, que el respeto debido al público y el decoro propio nos impiden contestar descendiendo á ciertos pormenores que retratarían al vivo á ese desatentado colega.

Cuando se escribe en público hay siempre algunas formalidades que cubrir y muchas consideraciones que guardar, y he ahí el por qué hacemos aquí punto no sin advertir que para campaña de difamación no hay, ni ha habido quien iguale á nuestro detractor.

RAFAEL SEVILA LINARES.

## LA MEJOR RESPUESTA

En El *Liberal*, periódico fusionista del 9 de Marzo, impreso en Alicante, se lee en su sección «Ecos Políticos» lo siguiente, que no es otra cosa que un tejido de inexactitudes que rectificaremos enseguida:

«¿Verdad que somos unos lenguaraces? Y pensar que se publica por esos mundos un «Censor Democrático,» órgano de la Unión Republicana y del partido único.»

Y no copiamos más, porque lo que sigue son groseros sarcasmos é imputaciones que despreciamos.

Nada hemos dicho de semejante aserción de *El Liberal*. Así, pues, queremos hacerle el obsequio de seguir no diciéndole nada. Unicamente "El Censor Democrático„ citado por el colega, dice que es republicano progresista neto: Así lo declara, y cuando menos en ello pensábamos nos hemos encontrado con un artículo del estimado cofrade y correligionario, titulado "La Unión Republicana„ y la «Junta

Central, que entre otras cosas muy curiosas dice así:

«No negaremos que la ruptura ha sido un fracaso más en nuestro accidentado camino, pero cábenos la inmensa satisfacción de que la conducta seguida por los elementos revolucionarios—federales y progresistas—ha sido tan cortés, leal y consecuente como que han defendido la Unión hasta el último instante; así cumplen su consigna los soldados de la patria.

Han sufrido disgustos sin cuento provocados dentro y fuera de la Junta, pero mantuvieron en alto la bandera que se les entregó.

Cumplieron con su deber y merecen bien de sus correligionarios, aunque algunos por su poco meditado proceder, háyanles dado á sufrir molestias inmerecidas.

Queda desde el sábado, dividido el partido republicano en dos grendes grupos, revolucionario y legalista. «El Censor„ procede del partido progresista y con él continúa, defendiendo sus dogmas, procedimentos y jefatura hasta que su Asamblea defina la actitud en que debe colocarse.

Sabemos que la Revolución no es obra de momentos y no somos impacientes, pero estamos convencidos que la función electoral la retrasa y dificulta; por eso la desechamos.

Queremos la Unión, pero no la proclamada en Reus, sino con el único procedimiento que nos es dado emplear.

Hé aquí como quedamos después de disuelta, para nosotros de mala manera, la Junta Central de Unión Republicana.»

Hé aquí una prueba brillante de la veracidad de *El Liberal*, periódico que quiere ser creido por su palabra.

---

DOLORES DE CABEZA

Tengo mucho gusto en certificar que me curé de dolor periódico de cabeza, jaqueca, con el uso de las *Píldoras Antidispépticas* del Dr. HEINZELMANN. —*Mariana E. Fernandes*.—(Firma legalizada).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo, 4.

---

## LA JUNTA DE UNIÓN REPUBLICANA DE SEVILLA

En nuestro estimado colega republicano "El Baluarte„ de Sevilla, correspondiente al 13 del corriente hemos visto un artículo con el mismo epígrafe que ponemos á estos renglones, dando cuenta de la reunión últimamente celebrada por la Junta de Unión Republicana de la ciudad andaluza bajo la presidencia del distinguido letrado D. Blas E. Jimenez, para acordar qué debía hacerse en vista de la solución de la Junta Central.

Examinada muy detenidamente las circunstancias en que se encuentra la política republicana y el estado de los partidos en Sevilla, se acordó:

1.° No disolver esta Junta; porque, siendo sus miembros delegados de los respectivos partidos que habían pactado la Unión, no se consideraban con atribuciones para acordar por sí y ante sí su disolución, sin prévia consulta y expreso consentimiento de aquellas agrupaciones que les invistieron de la presentación.

2.° Que en su conciencia, acuerdan dirigirse á los respectivos Comités, para que éstos resuelvan urgentemente, en el plazo más breve posible, sobre la permanencia de la Unión, y, en caso afirmativo, ratifiquen sus poderes á los delegados de la misma.

3.° Que bastará la declaración de dos partidos de continuar en estrecha alianza, como hasta aquí, bajo las mismas bases, ampliadas ó modificadas en la forma que se crea más oportuna para que la Unión exista y continúe la Junta sus funciones.

4.° Que sin prejuzgar, censurar, aprobar ó desaprobar las nuevas formas que se den á la organización republicana, en tanto los partidos de Sevilla estimen buena como hasta aquí para la fraternidad de los republicanos la fórmula seguida, mantendrán la Unión cada vez con mayor amor y entusiasmo.„

Estos acuerdos han sido comentados por «El Baluarte» favorablemente, pues dice lo siguiente:

"Pocos comentarios hemos de hacer á los precedentes acuerdos. La conducta lógica de la Junta de Unión Republicana de Sevilla, resignando momentáneamente sus poderes en el seno de los tres partidos, para que ellos, como soberanos, hablen, resuelvan, dirijan y ordenen, se alaba por sí sola.

Estos acuerdos, por lo dignos, patrióticos, levantados, conformes con la disciplina y la manera de entender la representación, merecen el elogio de todos aquellos que pusimos en dicha junta nuestra confianza.

Lástima grande que no se haya procedido con esta prudencia y justicia en tantas partes donde, con inusitada precipitación, se ha procedido á hacer, deshacer y disolver organismos y juntas sin tón ni són.„

Estas palabras del diario sevillano echan por tierra de un solo golpe, aquello que nos dijo un colega de que nos oponíamos á la creación del partido único por intereses egoistas, pues no hay tal cosa y en Sevilla y en Pekin y en todas partes donde haya gente que discurra, aplaudirán nuestra conducta.

Generalmente se dá el nombre de díscolo á todo aquel que dice la verdad y se opone á planes fraguados en la sombra por tres ó cuatro políticos de mayor ó menor cuantía para su fin particular.

Quede sentado que en sentir de "El Baluarte» se ha obrado con precipitación en eso de licenciar partidos y juntas sin tón y són.

Conformes.

---

DEJO DE TRABAJAR

Certifico que tuve que dejar porque además de dolencias en el útero, sufría de menstruación dolorosa y flores blancas.

Después de haber usado muchos remedios, me curé en muy poco tiempo con las píldoras ferruginosas del doctor Heinzelmann.—María de J. de Monra, costurera.

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

---

## VARIAS NOTICIAS

Ayer falleció á consecuencia de la enfermedad variolosa, una preciosa niña hija de nuestro correligionario D. Jaime M. Colomina, preso en esta cárcel por los sucesos de Novelda, de triste recordación.

Damos el pésame á nuestro amigo y á su apreciable familia, por tan sensible desgracia.

—Se ha concedido permiso para celebrar fiestas en el vecino pueblo de Villafranqueza durante los dias 18 y 19 de los corrientes.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la última semana las siguientes operaciones:

826 empeños de alhajas, ropas y efectos comerciales, importando 11.292 pesetas.

618 desempeños de id. id. id. por valor de 9 682 pesetas.

44 imposiciones por continuación y nuevas, importando 5.390'55 id.

17 reintegros á cuenta y saldo por valor de 5.323'75 id.

---



## Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—María del Carmen.—Lagartijo.

Entrada general, 50 centimos.—Media 30 centimos.

## TELEGRAMAS

Madrid 15 (11 m.)

Habana 31 insurrectos muertos.—Nada oficial Filipinas.—Rotunda negativa Consejo mañana crisis.—Gobernadores telegrafían tranquilidad completa todas provincias.—Clausura fábricas Manresa millares obreros parados temiéndose desórdenes.—Velada carlista Barcelona fogoso discurso.

Bolsa: 64 05—27'90.

ALICANTE
IMP. Á CARGO DE V. SOLER
*Plaza Isabel II 15*



cometidas con tolerancia ó autorización del difunto Luis de Borbón, obispo que fué de aquella ciudad.

—Ah! volvió á exclamar el duque.

—Como también que restituyais las banderas de los gremios, en número de treinta y seis, de que os apoderasteis á mano armada; que repareis las brechas que abristeis en las murallas; que reedifiqueis las fortificaciones que arbitrariamente desmantelasteis; y que reconozcais á mi amo Guillermo de la Marck como obispo de Lieja, legal y libremente elegido por el capítulo, cuya acta auténtica os presento.

—¿Habeis concluido? preguntó el duque.

—Todavía no, respondió el heraldo. Estoy además encargado de intimaros de parte del excelentísimo é ilustrísimo príncipe, obispo y conde, que mandeis retirar las guarniciones que pusisteis en el castillo de Bracquemonte y demás plazas fuertes del condado de Croye, sea que lo hicieseis en vuestro nombre, en el de Isabel de Croye, ó en cualquiera otro, hasta que se haya decidido por la dieta imperial si los feudos de que se trata, deben ó no pertenecer á la hermana del difunto conde la excelentísima condesa Hamelina con preferencia á su hija, en virtud "juris emphyteysis„.

—Vuestro amo es muy sábio, dijo el duque.



mento de poder, miraba sobre todo con el mayor desprecio lo relativo á la ciencia del blasón y á los reyes de armas, cualesquiera que fuesen sus colores y su traje; al paso que el orgullo de Carlos, que era de una clase enteramente distinta, no daba poca importancia á este ceremonial.

El heraldo, que en este instante fué introducido delante de los dos príncipes, llevaba por vestido un tabardo en que se veían bordadas las armas de su amo, entre las cuales se distinguía la cabeza del jabalí, bien que según el dictámen de los maestros en el arte heráldico, resaltaba más de lo que permitían las reglas del blasón.

El resto de su traje, ridículo á fuerza de magnificencia, estaba sobrecargado de galones, bordaduras y adornos de toda especie: la pluma que llevaba era tan alta, que parecía destinada á barrer el techo de la sala; en una palabra, todas las prendas de su vestuario, sino que hasta su sombrero tenía la forma de tal, y estaba guarnecido de colmillos de color de sangre, ó para valernos del lenguaje propio de «gules lengüetados y dentados.»

Podíase notar en este hombre cierto aire que indicaba á un tiempo el temor y la audacia, como si estuviese convencido de haberse encargado de una comisión peligrosa, y de no poderla llevar á cabo sinó á fuerza de descaro.

# SECCION DE ANUNCIOS




## La Union Democrática

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA DE LA IZQUIERDA

*OFICINAS: SAN ILDEFONSO, 6, 2.º*

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre fuera de la capital, 5 pesetas.—Al mes 1'50 en Alicante.

Anuncios y comunicados á precios convencionales y el pago anticipado.

Se admiten suscripciones en la Redacción y Administración San Ildefonso, 6, 2.º, y en la imprenta de este periódico, Isabel II, 15.






La misma fuerza de desvergüenza y timidez se distinguió y notó en el modo de saludar á los dos príncipes, pues consistió su cortesía en torpe y grotesca inclinación, poco común en los heraldos acostumbrados á presentarse delante de los soberanos.

El modo con que Carlos recibió á este singular enviado, no fué menos extraordinario.

«¿Quién diablos eres tú? le preguntó.

—Soy Jabalí-Rojo, respondió el heraldo, oficial de armas de Guillermo de la March, por la gracia de Dios, y por elección del capítulo, príncipe obispo de Lieja.

—Ah! exclamó Carlos; pero reprimiendo su impetuosidad, le hizo seña de continuar.

—Y por parte de su esposa, la excelentísima condesa Hamelina, continuó el heraldo, conde de Croye y señor de Bracquemonte.„

La admiración que causó á Carlos el exceso de osadía del enviado atreviéndose á pronunciar semejantes títulos en su presencia, le impidió el uso de la lengua; al paso que el heraldo, atribuyendo tal vez este silencio á la impresión que había hecho en el ánimo del duque la enumeración de las calidades de su amo, continuó como sigue:

«Annuntio vobis gaudium magnum:» Carlos, duque de Borgoña y conde de Flandes,



os participo, en nombre de mi amo, que en virtud de una dispensa de nuestro beatísimo padre el papa, que aguarda dentro de poco, y que contendrá el nombramiento de un sustituto conveniente "ad sacra,„ se propone ejecutar las funciones de príncipe obispo de Lieja, y sostener sus derechos como conde de Croye.„

El duque de Borgoña en esta pausa del discurso del heraldo, como en todas las demás, no hizo más que exclamar de nuevo:

"Ah!„ ó pronunciar alguna interjección por este estilo, con el tono de un hombre que, aunque sorprendido é irritado, quiere oir todo lo que tienen que decirle antes de dar una respuesta.

Con grande admiración de todos los circunstantes, no hizo ninguno de aquellos violentos gestos que le eran familiares, sino que roía con sus dientes la uña de su pulgar, que era su actitud favorita cuando escuchaba con atención, y permanecía con los ojos bajos como si hubiese temido mostrar la rabia que se viera chispear en ellos.

Jabalí-Rojo continuó desempeñando su comisión con audacia é intrepidez.

"Debo, pues, requeriros, duque Carlos, en nombre del príncipe obispo de Lieja y conde de Croye, que desistáis de vuestras pretensiones sobre la ciudad libre é imperial de Lieja, y de las usurpaciones de sus derechos